

Ciudad
MCY
COMUNICACIÓN PATRIA

Maestranza

“Cesar Girón” de Maracay: 90 años de historia, arte y tradición



ORÍGENES DEL ACERVO TAURINO ARAGÜEÑO (1ra. entrega)

Maestranza

“Cesar Girón” de Maracay:

90 años de historia, arte y tradición

ANDREÍNA LEÓN | CIUDAD MCY

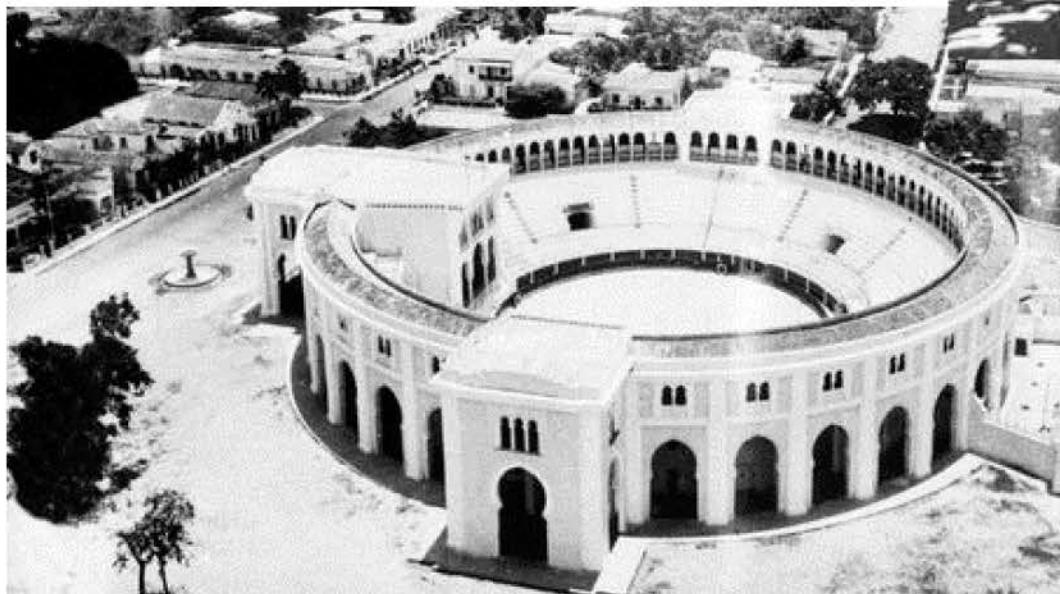
La Tauromaquia forma parte de nuestra cultura ancestral, con quizás más de cinco siglos de antigüedad que involucra mucha historia, conceptos y actitudes específicas, que tiene sus orígenes en la ganadería y en las posermerías del régimen colonial y que ayudaron a definir la vida económica de las ciudades, villas y pueblos de las comarcas llaneras.

El acervo ganadero y las manadas con casta despertaron el interés por las fiestas de toros, cañas, corridas y festivales con ganado criollo sin mayor linaje que desfilaron en improvisadas plazas, talanqueras y mataderos.

Muchos historiadores como Carlos Salas en su obra “Los Toros en Venezuela” (1980), relata que el General José Antonio Páez y otros héroes de la Independencia de Venezuela, tenían afición por el coleo y los capotazos, asegurando además que la ganadería fue clave en el éxito de la liberación de la patria, sobre todo en los llanos de Barinas, Guárico y Apure.

Fue así como emergió ese fervor taurino en Venezuela. En el país existían entidades punteras de la fiesta taurina durante la época colonial, tal era el caso de Aragua, que en 1917 gozaba de una comprobada afición a la fiesta de toros, sin embargo los escenarios existentes resultaban incómodos y pequeños.

En las poblaciones de Villa de Cura, Turmero, Palo Negro, Cagua, la Victoria y Maracay se montaban festejos en las fechas tradicionales del calendario religioso. En Villa de Cura por ejemplo se realizaban los ruedos y tribunas en distintos sitios como “La Alameda”; en Cagua se celebraban donde actualmente se ubica la Plaza Sucre, en Turmero en la salida hacia Maracay, en la Victoria en las adyacencias de la calle Arsenal, en Maracay en la avenida Bolívar a la altura de la Plaza Girardot y en la urbaniza-



ción Calicanto, cuenta el periodista Carlos Cortez Mota en su libro “Toros-Riñas de Gallos-Deportes Extremos” (2010).

Para nadie era un secreto que el benemérito General Juan Vicente Gómez, máximo jefe de Venezuela, era gran amante de la actividad taurina, por lo cual luego que su hijo Gonzalo Gómez construyera “El Nuevo Circo de La Victoria” en 1929 en la urbe de la juventud, para espectáculos taurinos, éste decidió donar a sus hijos Florencio y Juan Vicente un lote de terrenos para complacer sus caprichos de construir una Plaza de Toros en Maracay, la que ahora era la capital de Aragua.

En el libro “El Toreo en Aragua” del cronista de Maracay Oldman Botello, relata que los deseos del General Juan Vicente Gómez eran una orden y desde varios puntos de vista estaba justificada la construcción del coso taurino, además de contar con el dinero para poner en marcha la obra.

La construcción se le confió al arquitecto Carlos Raúl Villanueva, quien se ajustó a los requerimientos planteados por los Gómez en cuanto al estilo clásico español, sin restarle funcionalidad y belleza a la majestuosa

¿SABÍAS QUÉ?

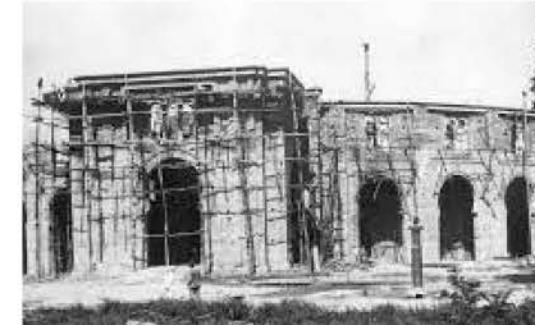
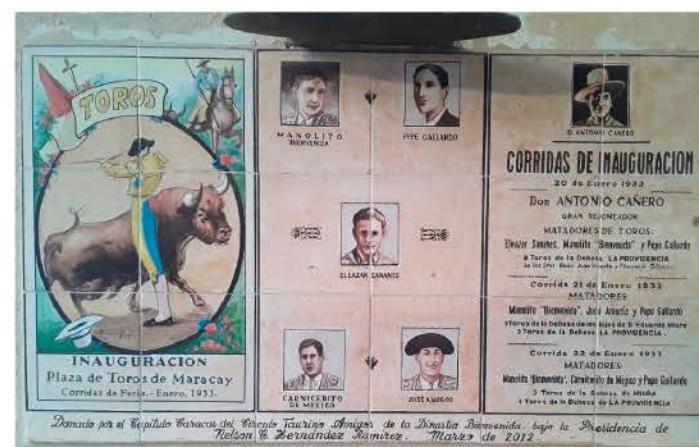
La Maestranza César Girón, es un ruedo pequeño (18 metros de diámetro) para dificultar el trabajo de los picadores. Fue una petición del General Gómez.

construcción que se tenía en mente.

El primer paso lo dieron en 1931. Una fuerte estructura de ladrillos, hierro, cemento, cal y demás materiales de construcción, dieron forma al diseño tan hermoso que el cronista Conde Federico la comparó con la Maestranza de Sevilla en Espan-

ña, razón que bastó para que la bautizaran con el maestriente nombre, pero no porque sea una réplica como muchas personas creen.

Primero se denominó Plaza de Calicanto, luego Plaza de Maracay, más adelante Maestranza de Maracay y finalmente Maestranza César Girón.



DATO CURIOSO

La Maestranza César Girón tiene una peculiaridad, que el balcón presidencial se encuentra al nivel del ruedo, porque el General Gómez quería ver los toros de cerca.

Durante la construcción de la obra arquitectónica, todo marchó conforme a lo previsto y en 1932 estaba casi lista, por eso para el 20 de enero de 1933 se contrataron toros y toreros de España y Venezuela para inaugurar la Plaza de Calicanto.

Todo el país hablaba del evento y nadie quería quedarse sin asistir. La capacidad de la plaza fue de 5500 personas sentadas. A la poste se elevó a 6000 y después de los Gómez a 6500 almas, sin importar la destrucción arquitectónica original de las diferentes localidades.

Para la época, el costo de la plaza se estimó originalmente en 800 mil bolívares, pero al final sobrepasó al 1.700.000 de bolívares. Cifra que fue cancelada sin objetar. La inauguración contó con una programación de tres corridas de postín, donde figuraban los matadores Eleazar Sánchez, Manolo Bienvenida y Pepe Gallardo.

En 1935 cuando muere el General Gómez y asume la presidencia el General Eleazar López Contreras, las fiestas taurinas en Aragua que eran sustentadas por la familia Gómez en un 75%, se enfriadas, tras serles confiscadas las plazas, las haciendas y las ganaderías.

Es hasta la década de los 40 en Aragua cuando vuelve a tomar fuerza la tauromaquia en la entidad con nuevas figuras, que colmaron la escena en la Plaza de Calicanto. Sin embargo, resulta innegable el importante aporte brindado por la familia Gómez a esa alegre fiesta de toros y toreados.

MARACAY CUNA DE TOREROS DE VENEZUELA E IBEROAMÉRICA (2Da. entrega)

Maestranza

“Cesar Girón” de Maracay:

90 años de historia, arte y tradición

ANDREÍNA LEÓN | CIUDAD MCY

Mucho antes del imperio Gómezista, los valles de Aragua gozaban del prestigio taurino y se afirma que desde el arribo de los primeros vacunos a estas tierras en los siglos XVI y XVII se celebraban fiestas de toros, coleadas y toreo a pie, puesto que en estas tierras salían y entraban diariamente los rebaños de cornúpetas y estos abonaban el terreno para que españoles y criollos realizaran las citadas actividades.

Por esta razón algunos cronistas señalan a Maracay como centro taurino, donde la afición para la época era desbordante, y la ciudad era considerada cuna de toreros no sólo de Venezuela sino también de Iberoamérica.

De Aragua han destacado muchas figuras del toreo que vale mencionar. De Cagua emergieron Morenito de los Valles de Aragua, Pedro Cabezas, Angelino Utrera (Utrerita) y El Rubí. De Palo Negro y Santa Cruz tenemos a Eustaquio Sánchez y Eusebio Rodríguez “El Faraón”. De La Victoria se recuerda a Luis Vilma, Eduardo Antich y a Pepe Vilma. Del Consejo tenemos a Luis Riveiro quien fue un excelente Picador.

Sérbulo Azuaje de Las Tejerías. Un tal Vicente Mendoza que decían era de Turmero y al novillero Néstor Borges “Molinete”, quien fue mi amigo.

Otros de la cantera que se recuerda son a los matadores y novilleros como: Néstor Juan Alfaro Ramírez, Alfonso Rondón, Alfredo Chiquito Sánchez, Oscar y Ricardo Martínez, Joselito López, Carlos Vicente Martínez Gómez, Los Girón (César, Curro, Efraín, Rafael, Freddy y Pepe Luis), Rafael Ponzo, Dionner Mendoza, Carlos Osorio (Rayito), Carlos Rodríguez (El Mito), Simón Mijares (El Duende), Rafael Antonio Figueras Álvarez (Armillita de



César Girón el mas grande torero de américa

Aragua), Iván Rodríguez, Juan y Curro Calzadilla, José Nelo (Morenito de Maracay), Armando Peña, Pepe Cámaras, Jordán Díaz, Ramón Montero (Maravilla), Juan Corso, Antonio Arteaga (Arteaguita), Jesús Salermi, Adolfo Rojas, Joselito Álvarez, Jesús Narváez, Carlos Saldaña, Luis Gutiérrez Martínez “Luis de Aragua”, Víctor Sandoval, Erick Cortes y tantos más como Luis Sánchez “El Diamante Negro”.

Mención aparte merece el rejoneador José Echegaray quien incursionó como torero a caballo, siendo, según informaciones el primero en nuestra entidad.

Además, en las instalaciones de la Plaza de Toro de Maracay, existe la Escuela Taurina “Don Pedro Pineda”, la cual lleva años brindando grandes oportunidades y esperanzas a toreros de diferentes latitudes. Allí se han impartido conocimientos taurinos, instru-

yendo con tenacidad y disciplina a afamados toreros venezolanos.

Elpidio Fuente “El Gallo”, consierge de la Maestranza César Girón de Maracay desde 1962 y quien ha visto torear innumerables matadores nacionales e internacionales en el coso Calicantino, afirma que “ser un torero no es cualquier cosa. Es más fácil ser el Papa de Roma, que torero. Un torero se juega la vida en el ruedo cada vez que se enfrenta a una bestia. El torero tiene la vida empeñada en cada corrida. A un toro no se le puede engañar. Torero que duda, es cornada segura”.

Dentro de las instalaciones de la Maestranza también se encuentra una capilla con la imagen de la Virgen de la Macarena, donde todos los toreros católicos se encierran antes de salir al ruedo para librarse de ir a enfermería o al Hospital.

Varios toreros que han perdido la vida, han pedido que sus cenizas sean esparcidas en este ruedo o colocadas en reposo en esta capilla, tal es el caso de José Luis Guerrero “Margarito”, Jesús Miguel Abraham, “Almiquita de Aragua” Rafael Figuero, y muchos otros.

¿SABÍAS QUÉ?

Un toro para lidiarse debe reunir 6 requisitos como son la casta, la edad, las libras, el pelo, que esté sano y que nunca lo hayan toreado, siendo esta última la más importante, aunque reúna los anteriores requisitos, puesto que pone en peligro la vida del torero.



Manolete torea con el capote en su presentación histórica en el año 1946 en Maracay



Fiesta brava maracayera



Morenito de Maracay

DATO CURIOSO

Cuando un toro cumple con varias características durante el ruedo, tales como bravura, nobleza, fijeza, recorrido, entre otras, es indultado, es decir, se le perdona la vida y es llevado a los corrales para ser curado y luego ser trasladado a la ganadería para que sirva de semental, por su perfección.

MONUMENTO HISTÓRICO Y PATRIMONIO CULTURAL DE LA NACIÓN (3 ra. entrega)

Maestranza

“Cesar Girón” de Maracay:

90 años de historia, arte y tradición

ANDREÍNA LEÓN | CIUDAD MCY

Ese solar inculto que un día fue el lugar donde se erigió la Plaza de Toro de Calicanto, hoy por hoy es una de las joyas culturales de la tauromaquia Iberoamérica, dando a la ciudad de Maracay identidad, personalidad y sitio de urbe importante.

Declarada Monumento Histórico Nacional el 15 de abril de 1994 según Gaceta n.º 35441, es considerada por muchos artistas, cultores e historiadores como la Plaza de Toros más bonita del mundo, por su gran valor histórico y arqueológico, que sin lugar a dudas representa la evolución cultural del estado.

Es una plaza realmente hermosa, que en ocasiones ha estado brillante y en otras opaca, pero siempre ha conservado su grandeza y majestuosidad característica.

Su protección y conservación se ve justificada desde

el punto de vista legal y cultural para las futuras generaciones, como parte de la memoria colectiva de la entidad y la nación. Por ello, en la Ley de Protección y Conservación de Antigüedades y Obras Artística de la Nación en su artículo 3, “se prohíbe destruir, reformar, reparar, cambiar de destino de ubicación, los monumentos y demás Obras que constituyen el patrimonio histórico y artístico de la Nación, sin el previo consentimiento del Ejecutivo Federal”.

Por este articulado se generó una gran polémica en el año 2000, cuando la alcaldía de turno cambió el tradicional color amarillo de su infraestructura por el color rosado, por supuesto está acción hizo sonar las alarmas de la colectividad en general.

El ya desaparecido cronista de Maracay, Oldman Botello, en su momento defendió el color rosado, aunque no tuvo pruebas que certificara su justificación. Sin embargo al momento de escribir la primera edición de su libro El Toreo en Aragua le preguntó a Don Florencio Gómez,

y le dijo que los colores eran rosa y rojo. En una refacción que tuvo la Maestranza en 1983 para las bodas de oro de la plaza, se le hizo otra profunda remodelación y se pintó de color amarillo y desde esa fecha se mantuvo así.

Por el contrario el arquitecto Ernesto Valdivieso, sembró la duda al recordar que la obra fue inspirada en el capote sevillano, argumentando que en la parte interna de la Plaza como los pasillos, estaba el rosa quemado y en los exteriores el amarillo albano. Elpidio Fuente, quien es el conservador de la Plaza de Toro de Maracay desde 1962, destaca que desde que tiene uso de razón recuerda al coso calicantino de color amarillo, pero no tiene como comprobarlo. “Muchos dicen que era rosada, porque el General Gómez se la obsequió a una novia que tenía y de allí el color rosado”, dijo.

EL DATO

Elpidio Fuentes en el año 2007 recibió el “Premio al buen ciudadano por la alcaldía de girardot”, reconocimiento otorgado para enaltecer el trabajo y constancia de los hombres de nuestra región.

Por su parte, tomamos el testimonio de Doña Guillermina Guanare de Ledezma, quien tiene 99 años de edad, y era muy aficionada a la fiesta brava para su época y vió torear a “Manolete”, Luis Miguel Dominguín, César Girón, al “Diamante Negro” y muchos otros toreros en la Maestranza de Maracay. Ella rememora que “los colores de la plaza eran blanco y amarillo clarito; no amarillo, real, ni tostado”. Contó que la primera vez que conoció la Plaza ella tenía 11 años de edad “sus puertas eran majestuosas, hechas de madera color caoba”.

En la actualidad, la alcaldía de Girardot se encuentra restaurandola para llevarla a su verdadero estado ori-

¿SABÍAS QUÉ?

La única boda llevada a cabo en la Plaza de Toros de Maracay es la del señor Elpidio Fuentes y la señora Miriam Díaz.



DE LA RESTAURACIÓN A LA PRESERVACIÓN (4 ta. entrega)

Maestranza

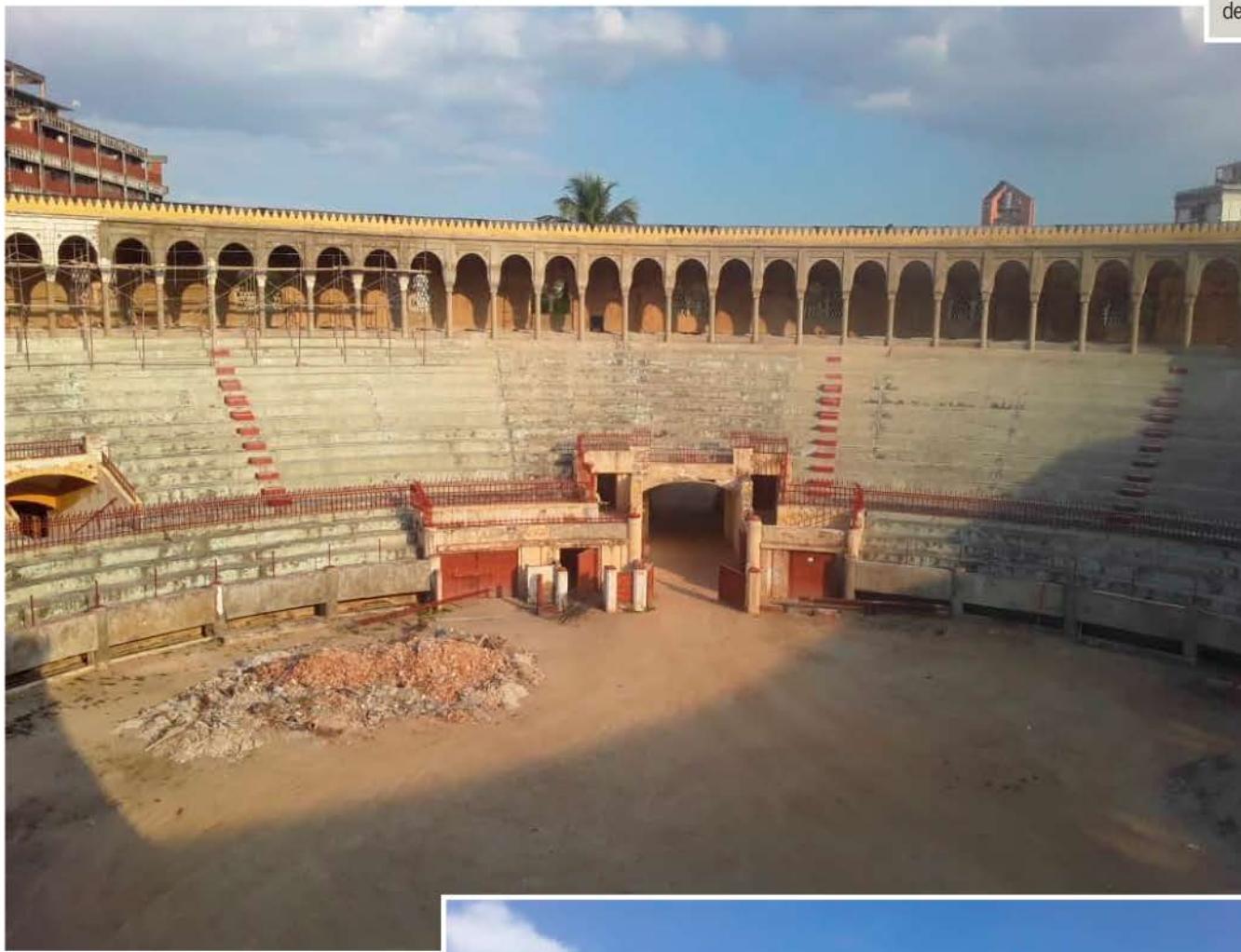
“Cesar Girón” de Maracay:

90 años de historia, arte y tradición



EL DATO

La restauración de esta obra arquitectónica, impulsa la actividad económica, productiva, cultural, turística, de entretenimiento, entre otras que vislumbran el desarrollo vanguardista de la entidad.



ANDREINA LEÓN | CIUDAD MCY

La Maestranza César Girón de Maracay arribó a sus 90 años, siendo el ícono arquitectónico, histórico y cultural más importante de la ciudad y quizás del país.

Desde abril del año pasado se viene llevando a cabo un proyecto de restauración, a fin de devolverle su brillo y majestuosidad en pleno, cumpliendo con los lineamientos exigidos en estructuras y edificaciones patrimoniales.



¿SABÍAS QUÉ?

En la Maestranza César Girón existía un Museo de Arte e Historia de la Tauromaquia, el cual estaba ubicado en la mezquita principal y poseía fotografías, trajes de luces, trajes camperos, cabezas de toros celebres e información y difusión general de la tauromaquia en general.

Dicha acción está encabezada por la gobernadora del estado Aragua, Karina Carpio, el alcalde del Municipio Girardot, Rafael Morales, los equipos de trabajo del Ministerio del Poder Popular para la Cultura, Ernesto Villegas y el Instituto de Patrimonio Cultural de Venezuela (IPC).

Los trabajos de recuperación se llevan a cabo de acuerdo a los estándares y recomendaciones de un equipo multidisciplinario de profesionales expertos en el área, con el propósito de respetar la estructura original del coso taurino.

La rehabilitación, inició con la fumigación y desinfección de los espacios, para combatir agentes biológicos presentes en la estructura física, producto de la humedad, el desuso y la maleza.

También se realizó acondicionamiento al Palco Presidencial, la entrada de la fachada principal de la plaza, así como la eliminación de 1500 asientos que fueron agregados en 1940 a la parte superior de la estructura y que sometió sus cimientos a una sobrecarga adicional.

Además, se eliminaron unas tapias que fueron colocadas en la parte superior interna tanto en la mezquita norte como en la sur, a fin de otorgar, nuevamente, su originalidad a la Maestranza.

Se ha hecho también sustitución del cableado eléctrico, para contar un alumbrado moderno, además de un nuevo machimbrado y tejas, sin dejar por fuera la impermeabilización.

También se abordó el área de los baños, desde las piezas sanitarias, hasta la porcelana y tuberías de aguas blancas, aguas negras y drenajes.

Un tema importante que se está investigando para devolverle ese aspecto original, es el color que tenía la plaza cuando fue inaugurada en 1933, pues la idea es pintarla en esas mismas tonalidades y preservarla lo más auténtica posible.

Es importante destacar, que los materiales que se están utilizando como el plan maestro de restauración, cuentan con tecnología especializada y materiales de óptima calidad que garantizan la durabilidad en el tiempo y consistencia de la obra.

Sin embargo, aún falta trabajo por hacer, pero más pronto que tarde la Maestranza “César Girón” lucirá totalmente restaurada y se podrá incorporar al circuito cultural y turístico que enmarca a otros íconos del casco central de la ciudad y en cuyas instalaciones tendrán lugar todo tipo de eventos tanto de espectáculo como taurino para que maracayeros y visitantes puedan disfrutar de la historia, arte y cultura.